

---

Sin morbo y sin amo

13/10/2016



Los miembros del "board" del CPJ proceden en su totalidad de las dos mayores agencias de prensa capitalistas y grandes corporaciones mediáticas, las mismas que impusieron al mundo las mentiras que justificaron la invasión a Iraq sobre la base de armas de destrucción masiva que nunca aparecieron.

No sorprende entonces que sus informantes en Cuba, hayan sido escogidos entre los colaboradores del embrión de la "libertad de prensa", entendida como libertad de empresa, financiada desde donde también se les impone a los países del Sur, una sola manera de organizar su sociedad, su economía y su participación política.

No es objetivo detenerse a enumerar las verdades a medias y mentiras completas que contiene el tal informe, cuyo destinatario es nada más y nada menos que ese instrumento de intervención estadounidense en Nuestra América, que es la Organización de Estados Americanos (OEA).

Solo apuntar que ese texto soslaya los efectos de la política de bloqueo estadounidense en nuestros medios de comunicación y en el acceso de nuestro pueblo a Internet; silencia los fondos multimillonarios -que sobrepasan más de cuatro veces los presupuestos de todos los medios de comunicación cubanos juntos-, destinados a construir una prensa al interior de nuestro país, con asalariados al servicio de Washington, y calla que, en Cuba, ni aún quienes trabajan para esa estrategia, sufren la violencia y la judicialización de la censura que se ejerce contra muchos colegas en nuestro continente cuando se enfrentan a los poderes fácticos, de los que el CPJ es muchas veces cómplice.

El hecho de que esto tenga lugar a pocas semanas de efectuarse nuevamente la votación en la Asamblea General de la ONU contra el bloqueo y también en vísperas de que Cuba vuelva a presentar su candidatura al Consejo de Derechos Humanos de ese organismo, y que este viernes se celebre el segundo diálogo bilateral Cuba-Estados Unidos sobre derechos humanos, revela cuáles son las verdaderas intenciones de este "informe".

Si queda algún confundido, si alguna persona honesta cree ingenuamente en la buena fe del sistema de medios privados, que a base de dinero y mentiras han tratado de construir hacia dentro de la Isla, confiamos en que esta maniobra sucia les abra los ojos sobre sus verdaderos objetivos: dar falso testimonio y crear las bases para fundamentar nuevas agresiones a la Revolución, así como también generar presiones contra nuestro país en aras de debilitar su postura en el proceso hacia la normalización de las relaciones con los Estados Unidos y la Unión Europea.

Los periodistas cubanos tenemos mucho trabajo por hacer, muchos problemas por enfrentar, pero aquellos que quieran utilizarnos para dañar la independencia y la dignidad que hemos conquistado como pueblo no podrán contar con nosotros. Estamos dispuestos al diálogo y a la confrontación profesional, mas no a identificarnos con los que a sueldo de intereses extranjeros quieren llevarnos a un modelo de prensa que, en manos de dueños y anunciantes, extirpa a las mayorías su derecho a la expresión. Eso es una ofensa inaceptable.

En estos días hemos estado y estaremos junto a nuestro pueblo informando veraz y oportunamente sobre el huracán Matthew y la estrategia solidaria para enfrentar sus afectaciones, no dando pretextos para nuevas agresiones ni -como ya hacen algunos de los informantes del citado Comité para la Protección de Periodistas- mendigando dólares para, al amparo del morbo más ruin, lucrar con una desgracia que nunca nos será ajena.

Presidencia Nacional de la UPEC

---